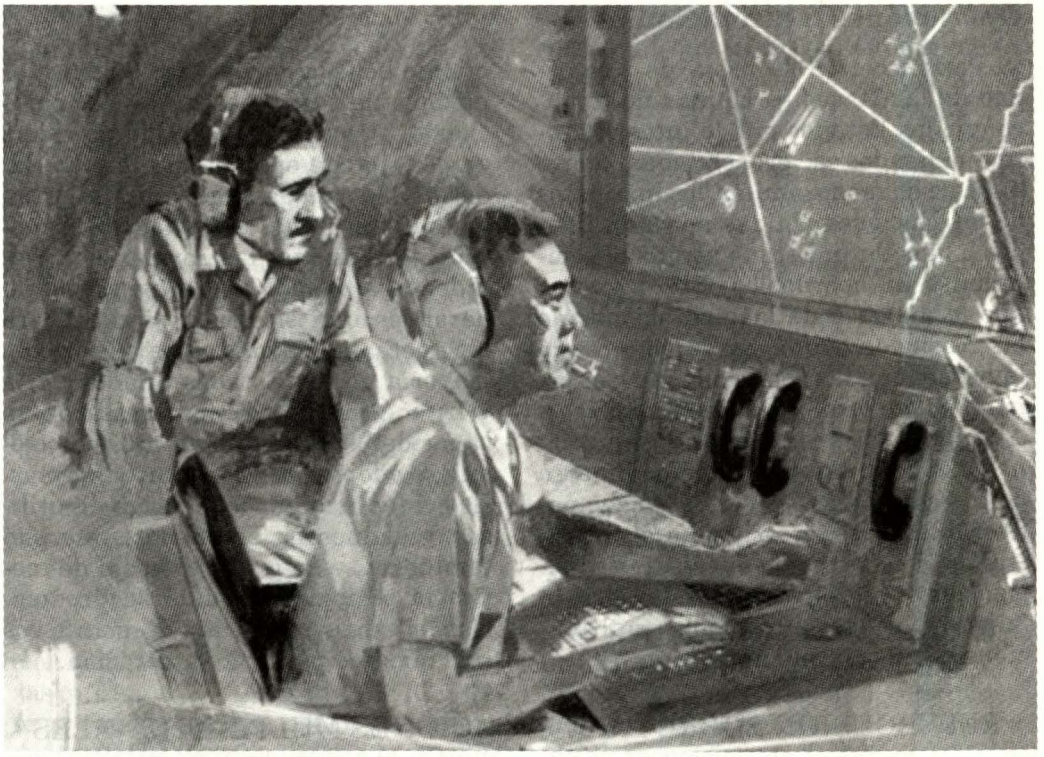
REPERCUSIÓN DE LA REVOLUCIÓN DE LA INFORMACIÓN SOBRE LAS OPERACIONES MULTINACIONALES

Capitán de Corbeta RNC
Simon Goldsmith*

Introducción

Hoy en día, la tecnología de la información permite manipular datos como nunca antes. Mientras el sector privado acelera el ritmo del desarrollo de la tecnología de la información, las Fuerzas Armadas no derivan más que beneficios de su inexorable progreso. La tecnología de la información se ha aplicado a problemas militares tradicionales, tales como inventarios de almacenes y registros del personal; ha iniciado nuevas aplicaciones, tales como la simulación de la realidad virtual, y ha permitido mejorar la cobertura de los sensores y la precisión de los armamentos. Sin embargo, la utilización generalizada de la tecnología de la información ha fomentado el surgimiento de nuevas amenazas, tales como delitos cibernéticos y virus electrónicos. A medida que se fueron descubriendo nuevas aplicaciones, también se elaboraron nuevos métodos y se establecieron nuevas normas, con lo cual nació una nueva industria. Hay quienes sostienen que se ha creado otro mundo, el así llamado "ciberespacio", y que, incluso, aun es posible combatir en este nuevo campo de batalla. El despliegue de armamento "inteligente" que condujo a un real conocimiento de la situación y a una gestión de recursos casi perfectos, aunadas a las posibilidades de la guerra cibernética, han conducido a que ciertos comentaristas declaren que el advenimiento de la tecnología de la información es un precursor de la revolución en cuestiones militares.



OPERACIONES MILITARES

Operaciones nacionales canadienses

Las Fuerzas Armadas canadienses desempeñan una función significativa en varios aspectos de las políticas gubernamentales. De máxima prioridad es la defensa de Canadá, que incluye patrullar su zona económica exclusiva. Otras operaciones de defensa están estrechamente ligadas a Estados Unidos para la defensa general de América del Norte, mientras que sus 50 años como país miembro de la OTAN han significado una atención centrada en Europa y el Atlántico Norte. Canadá está reconociendo cada vez más el papel que juega en el hemisferio occidental, junto con un expansivo interés en el Pacífico; hasta la fecha, no han surgido nuevas obligaciones militares.

Por último, Canadá continúa su activa labor en las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en todo el mundo. Hoy en día, a pesar de que el presupuesto de defensa ha sido reducido en más de 25% en términos reales desde 1994, la Armada canadiense se está desplazando hasta distancias mucho mayores que en tiempos de la Guerra Fría.

Operaciones multinacionales

Pertenecer al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no implica que los Estados que lo integran estén obligados a proporcionar apoyo militar; de modo similar, los mandatos de las Naciones Unidas no están ligados a que algún Estado asuma el compromiso de abordarlos. Ello significa que la mayoría de las operaciones de las Naciones Unidas se inician desde la base y que las coaliciones se conforman en general de manera *ad hoc*. Asimismo, las operaciones multinacionales pueden establecerse en el marco de tratados formales o de alianzas para combatir el terrorismo o el narcotráfico. Sin tomar en cuenta las experiencias en Corea y el Golfo Pérsico, la mayoría de las operaciones multinacionales no implican un enfrentamiento bélico y pueden incluir fuerzas navales de todo el espectro de operaciones. Siempre que Canadá participa en ese tipo de operaciones, las unidades de la Armada canadiense aportan equipo y personal entrenado y preparado para utilizar las normas estadounidenses y de la OTAN. De manera general, es una situación similar para las fuerzas armadas y navales de la mayoría de los Estados aliados de la OTAN. Al interior de toda coalición, la capacidad de operar al unísono requiere adoptar reglamentos y normas. Es evidente la eficacia deriva de utilizar reglamentos acordados, que son familiares, y un gran potencial de ineficacia y tiempo perdido se producirían si se tuvieran que crear nuevos reglamentos para cada operación.

REPERCUSIÓN SOBRE LAS OPERACIONES MULTINACIONALES

Incremento de la interoperatividad técnica

El sector privado ha impulsado el progreso de la tecnología de la información y un gran número de sus requisitos son idénticos a los requisitos militares. Actualmente, el equipo más económico es el equipo comercialmente disponible y en existencia.

La mayoría de ese tipo de equipos incluye una interoperatividad técnica sin costo adicional, lo cual constituye un considerable ahorro para el gobierno. Sin embargo, los rápidos cambios en la tecnología de la información no se acomodan fácilmente con los largos ciclos de adquisición de los militares o los gobiernos enfrentados a una obsolescencia no planificada. Siempre que los futuros sistemas se basen en normas comerciales -como los protocolos Internet– la interoperatividad técnica será una característica inherente de toda adquisición.

Discriminación

Las fuerzas de coalición pueden dividirse en dos: aquéllas que poseen las herramientas de tecnología de la información adecuadas y las fuerzas que carecen de las mismas. En una fuerza internacional, las fuerzas equipadas con tecnología de la información adecuada se integran plenamente a la fuerza y participan plenamente, mientras que las fuerzas desprovistas de dicha tecno-

logía, a pesar de cualquier otra ventaja que aporten, corren el riesgo de ser empleadas en tareas de menor importancia.

En reconocimiento de ese problema, Estados Unidos planteará la necesidad de solucionar la "brecha tecnológica" en la próxima reunión de la OTAN y propondrá que la capacidad de todos los países miembros de la OTAN quede nivelada antes de 2015. Sin embargo, es probable que algunos Estados miembros de la coalición no compartan ese punto de vista y que no lo consideren ni deseable ni posible; por otra parte, la misma Marina estadounidense está prediciendo un déficit de US$ 2 mil millones de dólares en su presupuesto para tecnología de la información y la modernización de C2.

Dependencia de la tecnología de la información

La visión estadounidense de un "combate centrado en redes", junto a conceptos operativos que requieren determinada tecnología de la información para funcionar, puede dejar a las fuerzas vulnerables a un ataque deliberado que utilice arsenal informático. La dependencia de los sistemas de información también puede hacer que las fuerzas queden subordinadas a varios sistemas fundamentales cuyos errores o desperfectos podrían causar la pérdida de vidas. A medida que se intensifique cualquier conflicto, la "neblina de la guerra" se incrementará y la atención se centrará en la extracción de información urgente e importante y ya no en el transporte de datos. Como los sistemas fallan, se requiere contar con modelos de respaldo; en primer lugar, para ayudar a las unidades a combatir como una sola fuerza; en segundo lugar, para permitirles combatir como unidades individuales. Todo concepto operacional que no tome en cuenta que la totalidad de la tecnología de la información podría sufrir desperfectos no sobrevivirá la prueba de la batalla.

Diversidad cultural

En cualquier operación multinacional, las amplias diferencias culturales entre los socios de la coalición son de esperarse.

La revolución de la información trajo consigo la globalización de la difusión de las noticias y los programas recreativos y, entre las personas informadas existe una mayor toma de conciencia sobre la diversidad de culturas y estilos de vida de todo el mundo.

Está por discutirse si ello se traduce en un respeto por las diferencias, pero debería ayudarnos a reconocer los puntos fuertes y débiles de nuestros aliados, y lo deben hacer los comandantes para integrarlos mejor. Dichas actividades, planificadas con anticipación, contribuyen innegablemente a la cohesión de la alianza.

Medios de comunicación

Actualmente, los servicios mundiales de difusión de noticias propalan la información a las fuerzas militares y encargados de políticas gubernamentales con mayor celeridad que los canales militares. Los comandantes están al tanto de ello y con orgullo incluyen a la cadena CNN en sus cuarteles generales de operación. Un

servicio de relaciones públicas, es decir personal experto en el manejo de la difusión de noticias, puede ser utilizado y actualmente los comandantes aprecian profundamente la cobertura honesta que realizan los medios de comunicación. Idealmente, el comandante debería planificar sus acciones con anticipación; un problema frecuente es el caso del comandante que pasa bastante de su tiempo reaccionando a las noticias difundidas que su mente se desvía de los aspectos militares de la operación. Asimismo, se presentan cuestiones de seguridad, tales como impedir la difusión de información confidencial o incluso casos en que la transmisión de datos pudiera comprometer la seguridad de las operaciones.

La manipulación de los medios de comunicación, las así llamadas operaciones de información, son una área plagada de problemas.

Aunque en ciertos casos sea posible acudir a subterfugios y recursos para levantar la moral de las tropas, el engaño puede reflejarse negativamente en los líderes políticos.

Manejo de la información

Existe la opinión de que las armas para defender las redes electrónicas y la información tendrán éxito si se proporciona suficiente anchura de banda. Sin embargo, hasta la fecha la anchura de banda y la tecnología de la información sólo pueden utilizarse para transmitir datos.

La conversión de datos en conocimiento útil o de inteligencia está fuera de alcance de los actuales sistemas especializados.

Órdenes

Una comunicación fluida entre el comando y sus fuerzas de primera línea fomenta la centralización de la autoridad: constituye una herramienta invaluable para coordinar una campaña y, ciertamente, para la dirección política de las fuerzas. Sin embargo, como observara Napoleón, sólo se deben acatar con obediencia ciega las órdenes superiores en el campo de batalla. Lo que puede parecer adecuado a nivel estratégico u operacional bien puede no serlo a nivel táctico. En los esfuerzos de coordinación, la iniciativa y la habilidad de aprovechar oportunidades no deben perderse. Es más, no se debe permitir que la centralización resulte excesiva. Es posible que una fuerza demasiado centralizada se vea imposibilitada de actuar sin recurrir a una autoridad superior; de igual manera, la inacción puede resultar de la tentación de esperar información u órdenes adicionales en la esperanza de que la situación se clarifique. Hay quienes argumentan –por ejemplo, el personal de submarinos– que muchas de las órdenes impartidas son redundantes. Cuando un comandante planifica con anticipación y está preparado para cualquier situación imprevista, las órdenes adicionales resultan superfluas –ése es el fundamento de la doctrina.

Hoy en día, a causa de la ausencia de doctrina formal entre nuestras armadas, toda coalición multinacional deberá atenerse al intercambio de órdenes e información. Es un hecho establecido que los actuales sistemas de manejo de la información carecen de capacidad suficiente para procesar la carga de trabajo.

EXPERIENCIA OPERATIVA

Operación "Sharp Guard"

La Operación "Sharp Guard" consistió en un embargo sancionado por las Naciones Unidas contra la antigua Yugoslavia. Las fuerzas navales en el Adriático, que operaban bajo el mando del comandante naval para la región sur de la OTAN, fueron suministradas por 14 Estados miembros de la OTAN. En forma adicional, estaban apoyadas –en el marco de la operación "Deny Flight"– por tres portaaviones de tres países miembros de la OTAN. Los únicos problemas de interoperatividad, rápidamente resueltos, tuvieron que ver con unidades no navales, tales como las embarcaciones de la guardia costera de Italia y Noruega y la cooperación con las autoridades a bordo que, por citar un ejemplo, eran capitanes de puerto albaneses.

Durante más de tres años y medio, las unidades de "Sharp Guard" utilizaron las normas y procedimientos de la OTAN para mantener el control marítimo visual (*Recognised Maritime Picture*, o RMP) del Adriático: 74.000 navíos fueron confrontados y ninguno rompió el bloqueo.

Operación "Tormenta del Desierto"

En contraste, durante toda la duración de la Guerra del Golfo, en 1990, la coalición incluyó la participación de fuerzas navales de 23 países: 7 miembros regionales del Consejo de Cooperación del Golfo (Gulf Co-operation Council, o GCC), 11 miembros de la OTAN, además de Argentina y Australia. Los navíos de dicho Consejo se concentraron en una patrulla en sus propias aguas costeras e instalaciones de defensa en tierra firme; efectivamente fueron relegados a operaciones no coordinadas en el área. Entre las fuerzas navales de la OTAN, la interoperatividad fue buena, en gran parte debido a que 56% de las unidades principales provenían de la marina estadounidense. Las fuerzas navales australianas tenían lazos históricos con las fuerzas navales británicas y además realizaban con regularidad maniobras conjuntas con la marina estadounidense en el Pacífico. La adopción por parte de su fuerza naval de la mayoría de normas de la OTAN contribuyó a su integración sin incidentes en la coalición de fuerzas navales de la OTAN. La Armada Argentina venía realizando prácticas con las fuerzas aliadas desde la década de 1960, especialmente en la serie de ejercicios UNITAS y ello ayudó a que sus naves de diseño alemán se integraran rápidamente a la fuerza naval de coalición. Poco después, fueron asimilados y subsecuentemente participaron plenamente en la Fuerza de Combate Logístico bajo control táctico canadiense. Después del conflicto, los dos principales problemas que identificaron fueron la falta de un sistema criptográfico en común y la falta de un enlace común para la transmisión de datos. Además, debe recordarse que el conflicto en alta mar en raras ocasiones llegó al nivel de "baja intensidad" – la principal amenaza provenía

de las minas. En contraste con los 143 navíos de Irak que fueron hundidos o averiados durante la guerra, ningún navío de la coalición fue atacado por navíos o aviones iraquíes. El Almirante Ferrer, Jefe de Estado Mayor de la Armada Argentina, observó que "si hubiera existido una oposición naval durante la operación Tormenta del Desierto, las operaciones de la coalición no hubieran podido ser llevadas a cabo de la misma manera".

AMENAZA FUTURA

Mientras las estimaciones actuales pronostican que se podría intervenir en posibles futuros conflictos, la emergencia de la próxima superpotencia podría alterar esos cálculos. Aunque no es probable que surja una superpotencia industrial que rivalice económicamente con el Occidente, no es imposible imaginar la emergencia de un país o bloque de países basados en tecnologías de la información que revolucionen el mundo militar. A pesar de que en otros aspectos una potencia de ese tipo pudiera ser inferior, lo que preocupa es que, a menos que se adopten tecnologías de información con fines militares, vencer a una nueva superpotencia en una guerra podría estar fuera del alcance de cualquier coalición de fuerzas que pudiera formarse.

SÍNTESIS

El sector comercial continúa estableciendo nuevos estándares de tecnología de la información. Existen beneficios que pueden obtenerse de ese progreso comercial –nada menos que la interoperatividad inherente que las fuerzas militares siempre ansiaron pero que no siempre pueden financiar. Sin embargo, el cambio acelerado también implica que un equipo puede volverse obsoleto, por bueno que sea. En las operaciones del futuro, poseer esa tecnología podría ser un requisito previo para la integración total dentro de una coalición y la única vía para que con recursos limitados se logre alcanzar objetivos políticamente determinados. A pesar de cualquier nueva capacidad bélica que se proporcione, es posible que las circunstancias denieguen al usuario el acceso a la tecnología; en consecuencia, los planes y la capacitación deberán incluir una gama completa de opciones de reserva.

** El capitán de corbeta Simón Goldsmith, de la Real Armada de Canadá, es un oficial de Guerra que actualmente sirve en un programa de intercambio en el Centro de Operaciones Navales Bélicas de las Fuerzas Armadas de Canadá (CFMWC) basado en Halifax, provincia de Nueva Escocia. El presente documento fue utilizado por su autor para presentar una ponencia sobre relaciones internacionales en la era de la información, en la Universidad de Dalhousie, y por el capitán de navío Eric Lerhe, Comandante del CFMWC, en 1998, en el marco de las maniobras tácticas interamericanas.*

Gloria al Héroe de Angamos

8 de Octubre de 1879



La Empresa Nacional de Puertos S.A. rinde homenaje al Almirante Miguel Grau Seminario, reafirmando en su honor el compromiso de continuar trabajando para que los puertos peruanos sean cada día más eficientes, seguros y competitivos.

ENAPU S.A.

EMPRESA NACIONAL DE PUERTOS S.A.


BANCO WIESE SUDAME
ZONA DE SEGURIDAD
Solidez que da seguridad.
En Banca, solidez es un término que sólo se puede traducir en seguridad.
Seguridad para la gente que confía en nosotros.
El Banco Wiese Sudameris cuenta con el respaldo Grupo Intesa, la corporación financiera número u Italia y una de las diez principales de Europa, con de 300,000 millones de dólares en activos.
BANCO WIESE SUDAMERIS



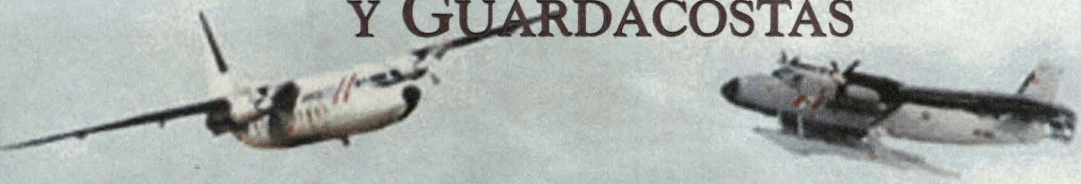
diseño grafico: fabiola forcelledo

CONSORCIO NAVIERO PERUANO S.A.

Más destinos y mejor servicio para el nuevo milenio.

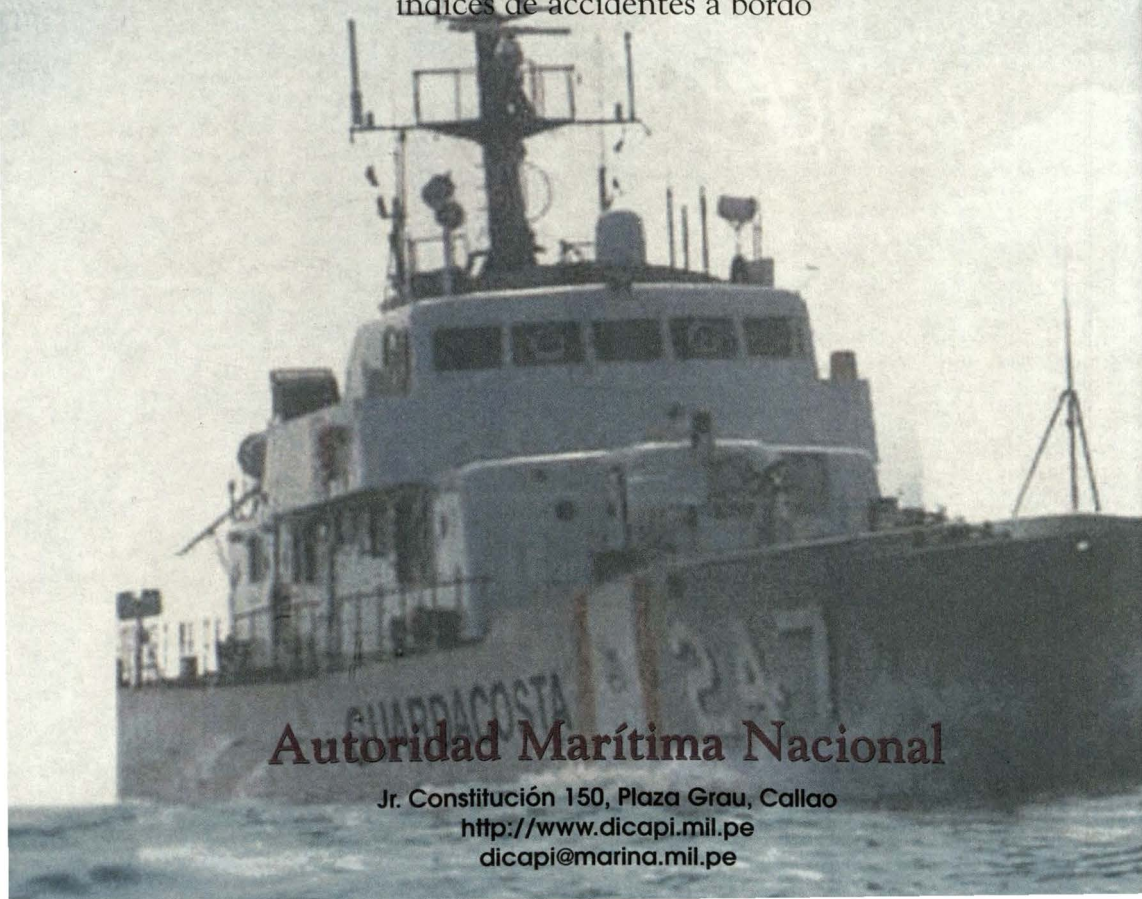
Av. Central 643 · Pisos 7-8 · LIMA 27.
Central telefónica: 421-5800 · Fax: 421-6852 442-5136
e-mail: cnp@cnpsa.com

Dirección General de Capitanías y Guardacostas



Velando por la seguridad de la vida humana

En nuestros 3080 Km. de faja costera, 70 islas, 8,500 Km. de ríos navegables, 3,961 de frontera fluvial y en el lago Titicaca, trabajamos día a día a través de nuestros Centros Coordinadores, la Flota de Unidades Patrulleras y Aéreas en misiones de salvaguarda de la seguridad de la vida humana y de lucha contra la contaminación. Un contingente de hombres altamente capacitados y entrenados, se mantienen en permanente alerta para acudir a la zona del siniestro. Aún así es importante respetar las medidas de seguridad impuestas por la Autoridad Marítima, de esta manera contribuiremos a reducir los índices de accidentes a bordo



Autoridad Marítima Nacional

Jr. Constitución 150, Plaza Grau, Callao
http://www.dicapi.mil.pe
dicapi@marina.mil.pe